

LOS VIEJOS BARES

Letra: Pichín Bustince

Música: Carlos Bergés

a Raimundo Rosales, poeta y amigo

Amo el silencio que a veces los cubre,
y es como una queja/ la madera añeja
de aquellos baluartes...
Y amo el esfuerzo tenaz del olvido
que deja su huella/ sobre las botellas en
quietos estantes...

Amo ese tango que como al descuido
perfuma y enciende/ la humedad de ayer
que acaricia el aire

Y amo los puchos que mueren de a poco,
y son como espectros/ de un tiempo sin tiempo
que anida en los naipes...

Y un cacho de pena siento que me invade
al ver que el progreso se lleva esos bares...
Y soy como un pibe que no llega a grande
y queda indefenso sin esos lugares.

Amo al poeta que rastrea rimas ginebreando
musas
y al pie de una excusa inventa verdades...
Y amo el eterno sinfín de razones
que esgrimen certezas/ y en alguna mesa se hace
debate...

Amo la trama que teje un cortado
desangrando historias/ de pequeñas glorias
y pecados grandes...
Y amo ese vino, el del vaso antiguo,
que algún solitario/ apura en horarios al caer
la tarde...

Y hoy que ya no puedo ser el habitante
gris y cotidiano de los viejos bares,
recluyo cansancios en mis soledades
pues de mi, se burla/ otro Buenos Aires